

ALINEAMIENTOS Y REALINEAMIENTOS: DISCUSIONES EN TORNO AL CANDIDATO LATINOAMERICANO PARA BRICS. UN ANÁLISIS SOBRE LAS POSICIONES DE BRASIL COMO MIEMBRO FUNDADOR Y DE ARGENTINA COMO EL ASPIRANTE FALLIDO

Alignments and realignments: Discussions around the Latin American candidate for BRICS. An analysis of the positions of Brazil as a founding member and Argentina as the failed candidate

Clarisa Giaccaglia ¹

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) – Universidad Nacional de Rosario (UNR), Santa Fe, Rosario, Argentina. **E-mail:** clarisa.giaccaglia@fcpolit.unr.edu.ar **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-0504-9116>

Recebido em: 03 jul. 2024 | Aceito em: 10 set. 2024.



Esta obra está licenciada sob uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN

Los BRICS han inaugurado una nueva fase en la evolución del grupo a partir de la cual la discusión relativa a la ampliación de sus miembros se tornó central. Si bien una veintena de países se mostraron interesados en adherirse, sólo seis candidatos fueron formalmente invitados, siendo Argentina el único latinoamericano convocado. Cabe entonces preguntarnos: ¿De qué manera se desarrollaron las conversaciones para esta ampliación de membresías en el marco de un orden internacional de alineamientos complejos? Particularmente, ¿qué posición defendió el gobierno de Brasil durante estas negociaciones? ¿Cómo fue el proceso de toma de decisiones en Argentina? El presente artículo se propone analizar las discusiones en torno al candidato latinoamericano para BRICS, focalizándose en las posiciones sostenidas, por un lado, por Brasil como miembro fundador del bloque y, por otra parte, por Argentina que fue invitado a sumarse pero que posteriormente decidió no materializar su ingreso. El trabajo busca lograr una comprensión más acabada de la reciente metamorfosis de BRICS con el objeto de contribuir al conocimiento de un bloque de países que se ha vuelto crucial para el entendimiento del actual orden internacional caracterizado por una re-significación de los alineamientos internacionales.

Palabras clave: BRICS. Proceso de ampliación. Brasil y Argentina.

ABSTRACT

The BRICS have inaugurated a new phase in the evolution of the group from which the discussion regarding the expansion of its members became central. Although around twenty countries were interested in joining, only six candidates were formally invited, Argentina being the only Latin American invited. It is then worth asking ourselves: How were the conversations for this expansion of membership developed within the framework of an international order of complex alignments? Particularly, what position did the Brazilian government defend during these negotiations? What was the decision-making process like in Argentina? This article aims to analyze the discussions surrounding the Latin American candidate for BRICS, focusing on the positions held, on the one hand, by Brazil as a founding member of the bloc and, on the other hand, by Argentina, which was invited to join but later decided to join. not materialize your income. The work seeks to achieve a more complete understanding of the recent metamorphosis of BRICS in order to contribute to the knowledge of a block of countries that has become crucial for the understanding of the current international order characterized by a re-signification of international alignments.

Key words: BRICS. Expansion process. Brazil and Argentina.

INTRODUCCIÓN

En 2009, los BRICS se convirtieron en una iniciativa gubernamental integrada por Brasil, Rusia, India, China y desde 2011, Sudáfrica. En términos institucionales, el grupo se ha reunido, desde ese momento, todos los años al más alto nivel político, ha instituido una multiplicidad de

grupos de trabajos dedicados a diversas temáticas y ha sobrevivido a distintos cambios de gobierno en sus países miembros.

Desde una mirada sistémica, con el correr de los años, el bloque se ha fortalecido desde una perspectiva que sólo los contemplaba como una unión de economías emergentes hacia una visión que ha incorporado crecientes elementos geopolíticos para su conceptualización. El progresivo declive relativo del poderío mundial norteamericano sumado a una creciente participación de estas potencias emergentes puso en debate el orden internacional liberal instituido en la posguerra. La pandemia por Covid-19 en 2020 sumado al posterior desenlace de la guerra ruso-ucraniana en 2021 y, más recientemente, el conflicto en la Franja de Gaza, acentuaron ciertas tensiones globales preexistentes que han quedado en evidencia frente a la necesidad de distinguir entre aliados y rivales. En este sentido, afrontamos un orden internacional con alineamientos complejos en el marco de una transición hegemónica global, caracterizada entonces por el ascenso de China, el repliegue norteamericano y el recrudecimiento de las aspiraciones rusas.

En dicho contexto, los BRICS parecen estar inaugurando una nueva fase en la evolución del grupo² a partir de la cual la discusión relativa a la ampliación de sus miembros se volvió central. En efecto, bajo la presidencia de China, el bloque introdujo un nuevo formato definido como *BRICS plus*³. Esta idea fue impulsada durante el 9º encuentro anual de líderes de BRICS realizado en agosto de 2017 en China y se convirtió en la piedra angular de la declaración final de esa cumbre con el objeto de “fortalecer el diálogo y la cooperación entre los países BRICS y otros mercados emergentes y países en desarrollo para promover el establecimiento de asociaciones más amplias”⁴ (Arapova y Lissovlik, 2021, p.194).

Ahora bien, resulta valioso considerar que los cinco miembros plenos de BRICS sostuvieron distintas posturas respecto a una futura ampliación del bloque. A modo de ejemplo, el gobierno de China se presentó como el mayor interesado en expandir el grupo en la búsqueda de un fortalecimiento de su liderazgo internacional (Zhao y Lesage, 2020, p.73).

Como contrapartida, cabe contabilizar una veintena de países que se venían mostrando interesados en adherirse a BRICS. Concentrándonos en la región latinoamericana, los gobiernos de Argentina, Nicaragua, Cuba y Venezuela manifestaron entusiasmo, en distintas oportunidades, con la posibilidad de sumarse al grupo. Es importante mencionar también que todos estos países ya eran miembros de la *Belt and Road Initiative* (BRI), junto con Uruguay. Este último, además, se encuentra hoy en día en proceso de adhesión al Nuevo Banco de Desarrollo

² Para un análisis más pormenorizado sobre la evolución histórica de BRICS, ver Giaccaglia *et al.*, 2022.

³ Dicho concepto fue propuesto, por primera vez, por el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, en la 5ª sesión del XII Congreso Nacional del Pueblo en Beijing, el 8 de marzo de 2017. En dicha ocasión, Wang sostuvo que los BRICS explorarían un formato BRICS plus “manteniendo el diálogo con otros países en desarrollo a fin de ampliar el círculo de amigos de los BRICS” (Xinhua Net, 8 mar.2017).

⁴ Traducción propia.

de BRICS. Finalmente, tanto Argentina como Uruguay son miembros del Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (BAII)⁵. En suma, varios países latinoamericanos han estado participando del entramado institucional propuesto por China como parte del esquema de consolidación de su poderío global.

Lo cierto es que sólo seis candidatos fueron formalmente invitados a sumarse al bloque durante la XV Cumbre anual de BRICS realizada en Sudáfrica en agosto de 2023: Argentina, Egipto, Etiopía, Arabia Saudita, Irán y Emiratos Árabes Unidos, siendo el primero el único latinoamericano convocado (Johannesburg II Declaration, 2023, art. 91).

En este sentido, cabe preguntarnos: ¿De qué manera se desarrollaron las conversaciones para esta ampliación de membresías en el marco de un orden internacional de alineamientos complejos? Particularmente, ¿qué posición defendió el gobierno de Brasil durante estas negociaciones? ¿Cómo fue el proceso de toma de decisiones en Argentina, una vez recibida la invitación, tomando en consideración el posterior cambio de gobierno nacional? El presente artículo se propone entonces analizar las discusiones en torno al candidato latinoamericano para BRICS, focalizándose en las posiciones sostenidas, por un lado, por Brasil como miembro fundador del bloque y, por otra parte, por Argentina como único aspirante del continente americano que fue invitado a sumarse pero que posteriormente –cambio de gobierno mediante– decidió no materializar su ingreso. De esta manera, este trabajo busca lograr una comprensión más acabada de la reciente metamorfosis de BRICS con el objeto de contribuir al conocimiento de un bloque de países que se ha vuelto crucial para el entendimiento del actual orden internacional⁶ caracterizado por una re-significación de los alineamientos internacionales.

El artículo toma como punto de partida una hipótesis de trabajo interpretativa por la cual se sostiene que el actual gobierno de Lula da Silva, por un lado, está llevando adelante una política exterior que busca recuperar el protagonismo brasileño en el seno de BRICS evitando que la ampliación del bloque diluya su influencia en el, hasta ahora, quinteto. Al mismo tiempo, apuesta por una estrategia de multialineamiento que le permita superponer vínculos, incluso aquellos que parecen disímiles o incompatibles, a fin de generar un entramado que favorezca a los intereses nacionales y a la autonomía del país. Argentina, por otra parte, persiste en una política exterior errática, y a merced de los cambios de gobierno. Un ejemplo de ello ha sido la decisión de desestimar el ingreso del país a BRICS aduciendo razones ideológicas. De igual manera, la nueva gestión ha propiciado realineamientos pero, sobre todo, desalineamientos que han arrojado como resultado una política exterior dualista, con diagnósticos simplificados y con pocas chances de réditos en el marco de una transición hegemónica global que requiere estrategias de relojería.

⁵ Uruguay es miembro del BAII desde el 2020 y Argentina desde 2021 (Sitio web oficial BAII, 2024).

⁶ Para un análisis más profundo sobre la creciente importancia de BRICS en el orden internacional ver Giaccaglia *et al.*, 2022.

Desde un punto de vista teórico, el trabajo se inscribe en el marco de las investigaciones sobre los alineamientos en las Relaciones Internacionales (Ward, 1982; Snyder, 1997; Wilkins, 2011; Chidley, 2014; Strüver, 2016; Erkomaishvili, 2019). Desde un punto de vista metodológico, en este artículo se recurre a una metodología de investigación interpretativa (Lamont, 2015, p.19). Por consiguiente, el trabajo se basa en un alto contenido descriptivo y analítico, enfatizando la secuencia de eventos vinculados al proceso de discusión y ampliación del foro BRICS. Se realizó un análisis de contenido cualitativo de documentos lo cual implicó una revisión exhaustiva de: literatura especializada en este tema, documentos oficiales -tanto de las distintas cumbres anuales de BRICS como de aquellos emitidos por las cancillerías- y artículos de la prensa internacional, con énfasis en la prensa nacional de los dos países aquí bajo estudio, es decir, de Brasil y de Argentina.

El artículo se estructura en tres secciones. En la primera sección, se realiza una breve aproximación teórica a los alineamientos en las Relaciones Internacionales, particularmente en el marco de la actual "transición hegemónica global". Para ello se definen y diferencian ciertos conceptos considerados claves para este trabajo: alineamiento (distinguiéndolo de alianza), desalineación, realineamiento, multialineamiento y no alineamiento. En la segunda sección, se profundiza en las posiciones sostenidas por Brasil frente al proyecto de ampliación de BRICS. En este sentido, se contempla un período temporal que abarca desde los orígenes del bloque durante los primeros gobiernos de Lula da Silva, pasando por los gobiernos de Rousseff, Temer, Bolsonaro y el posterior regreso del líder petista al poder en 2023, con foco en la actual estrategia de multialineamiento internacional. En la tercera sección, se abordan las posiciones sostenidas por Argentina frente a BRICS comenzando por los gobiernos kirchneristas y por el macrismo para luego focalizarse en el proceso de toma de decisiones doméstico en relación al proceso de ampliación de BRICS. En este contexto, se incluye el inicial interés y aprobación manifestada por el gobierno de Alberto Fernández así como el cambio de posición con la llegada del gobierno de Javier Milei y el consecuente reordenamiento en los alineamientos internacionales de Argentina. Finalmente, se presentan algunas reflexiones finales.

BREVE APROXIMACIÓN TEÓRICA A LOS ALINEAMIENTOS EN RELACIONES INTERNACIONALES. EL BRICS COMO ALINEAMIENTO EMBLEMÁTICO DEL SIGLO XXI.

Como se mencionó anteriormente, este trabajo se enmarca en las investigaciones sobre los alineamientos en las relaciones internacionales. Tradicionalmente, los intereses han impulsado a los actores a buscar la asociación como una herramienta confiable para gestionar sus relaciones exteriores. A lo largo del tiempo, distintas tribus, grupos y estados eligieron el alineamiento para "aumentar sus ganancias, librar guerras, lograr objetivos, desafiar órdenes y buscar protección. Histórica y geográficamente, la alineación ha estado presente como parte integral de la política" (Erkomaishvili, 2019, p.29).

Los alineamientos, además, han sido fundamentales para el estudio de las Relaciones Internacionales. Sin embargo, en palabras de Wilkins (2011, p.54) la disciplina todavía está en

gran medida ligada a los modelos y teorías de alineamiento diseñados para explicar los fenómenos en un conjunto muy específico de circunstancias históricas -generalmente las épocas anteriores a la Primera Guerra Mundial o la Guerra Fría- que ya no existen. Por esta razón, una parte importante de la literatura académica es parcialmente obsoleta en cuanto a la comprensión de las nuevas formas de alineamientos que han surgido y proliferado desde el final de la Guerra Fría. En este sentido, Woodman (1997, p. 81) identifica que desde principios de la década de 1990 “ha habido un alejamiento de las estructuras de alianzas formales basadas en la fuerza militar hacia matrimonios de conveniencia más transitorios sobre temas específicos”. Como reafirma también Parag Khana (2008, p. 324) a partir de la post Guerra Fría vivimos “en un mundo de alineamientos, no de alianzas”.

A ello debe sumarse que, desde inicios del siglo XXI, el mundo se enfrenta a una transición hegemónica global caracterizada por un declive relativo del poderío norteamericano y un ascenso y consolidación del poder global de China. Dicha dinámica puede ser definida, en términos generales, como cambios en la distribución global del poder entre estados líderes. Siguiendo a Böller y Werner (2021, p.7), la transformación de un orden hegemónico puede identificarse si tienen lugar uno o más de los siguientes procesos: “(1) la configuración material cambia significativamente (en términos de recursos militares y económicos); (2) las normas, reglas e instituciones fundamentales colapsan; (3) las relaciones sociales entre líderes y seguidores cambian”, ya sea porque el estado líder ya no está dispuesto a mantener su papel de liderazgo, o porque los estados subordinados ya no reconocen la autoridad del hegemón.

Lo cierto es que la actual transición podría durar décadas, a medida que la alianza occidental declina y las potencias emergentes, particularmente China, puedan o quieran proporcionar bienes públicos globales. Este proceso no involucra fases o modelos discretos o prolijos, en los que uno termina y otro comienza, y puede haber múltiples formas y entendimientos de orden internacional operando en paralelo.

En este contexto, por tanto, los alineamientos han adquirido una renovada relevancia. Ahora bien es preciso, en primer lugar, diferenciar entre alianza y alineamiento. Con frecuencia estos dos conceptos se han empleado como sinónimos pero no son lo mismo. Una **alianza** es “un acuerdo formal que compromete a los estados a cooperar en el uso de sus recursos militares contra un estado o estados específicos y generalmente obliga a uno o más de los firmantes a usar la fuerza, o a considerar (unilateralmente o en consulta con aliados) el uso de la fuerza en circunstancias específicas”⁷ (Osgood en Wilkins, 2011, p.56). Las alianzas son instituciones exclusivas, normalmente contra un enemigo concreto, es decir, se centran únicamente en la dimensión militar de la política internacional. Durante la Guerra Fría, la claridad de la amenaza soviética mantuvo a las alianzas más o menos fijas durante décadas, siendo la OTAN y el Pacto de Varsovia ejemplos paradigmáticos de alianzas.

⁷ Traducción propia.

El **alineamiento**, en cambio, es un término más amplio y puede ser definido como “las expectativas de los estados sobre si será respaldado o confrontado por otros estados en interacciones futuras”⁸ (Snyder, 1997, p.3). Una alianza entonces es sólo una forma de alineamiento, entre otras⁹, con mayor grado de formalidad y precisión. Un alineamiento, por el contrario, no se expresa en tratados formales, sino que se delinea mediante una variedad de normas de comportamiento. Diferentes grados de alineamientos pueden darse en los ámbitos políticos, económicos, militares y culturales con multifacéticas posturas nacionales y supranacionales (Wilkins, 2011, p.56). En las últimas décadas, los alineamientos han sido cada vez más ad hoc con cambios constantes en función de los patrones de poder. En efecto, la reciente literatura sobre alineamientos muestra que éstos están volviéndose particularmente dominantes en la era de las potencias emergentes, dado que estos países tienen una fuerte tradición de no alineamiento y, al mismo tiempo, tienden a organizar sus relaciones tanto en torno a objetivos de seguridad como en torno a otra clase de propósitos (O’Donell y Papa, 2021, p.801).

Los alineamientos deben entenderse como procesos de oscilación. En consecuencia, pueden acarrear también otras dinámicas de acción. En este sentido, la **desalineación** es la desertión de un alineamiento, y si la potencia desertora no busca ningún aliado sustituto, éste es el “punto terminal”. El **realineamiento**, a su vez, puede ser producto de la coerción, de conflictos de intereses o de cambios en la autoridad interna y/o en las relaciones de poder (Liska, 1962, p. 55-56). El **multialineamiento** (O’Donell and Papa, 2021, p. 805), en cambio, implica la participación en diversos alineamientos, pero que se consideran de carácter limitado con la posibilidad de elegir entre distintos socios según los intereses nacionales.

El **no alineamiento**, finalmente, tuvo su origen en la Guerra Fría como una política propia del Tercer Mundo que buscó distanciarse de los dos bloques políticos de poder imperantes. Una reciente reconceptualización de esta idea refiere a un no alineamiento activo (Fortín, Heine y Ominami, 2020). Desde esta perspectiva, en esta nueva etapa caracterizada por la disputa entre Estados Unidos y China, el mundo ha cambiado drásticamente. En consecuencia, el **no alineamiento activo** no se refiere sólo a tomar una posición equidistante de Washington y de Beijing. Refiriéndose específicamente al continente latinoamericano, estos autores afirman que un no alineamiento genuino implica que América Latina “no se incline ante ninguna de las grandes potencias, sino que tome sus decisiones solo tomando en cuenta los intereses nacionales objetivos de sus países” (Fortín, Heine y Ominami, 2020). Los autores además advierten que este no alineamiento no es lo mismo que neutralidad. De igual manera, remarcan que “el no alineamiento activo no tiene signo ideológico. Puede ser un punto de convergencia de gobiernos de distinta orientación, para crear espacios que permitan la adopción de decisiones soberanas” (Fortín, Heine y Ominami, 2020).

⁸ Traducción propia.

⁹ Wilkins (2011) diferencia siete tipos de alineamientos: alianzas, coaliciones, comunidades de seguridad, asociaciones estratégicas, concertos, ententes y pactos de no agresión.

En función de las precisiones conceptuales realizadas es posible afirmar que la conformación de BRICS a partir de 2009 puede ser considerado un alineamiento emblemático del siglo XXI. Subestimada en su primera década de existencia como una entidad pasajera e, incluso, ignorada por los poderes tradicionales, especialmente por los *policy makers* de Estados Unidos; este alineamiento fue fortaleciéndose a lo largo del tiempo. Por su propia naturaleza, los estados miembros del bloque no se han reclamado recíprocamente un mayor grado de formalidad sino que han sabido aprovechar la flexibilidad intrínseca de BRICS en pos de intereses que han ido cambiando en función de circunstancias domésticas y sistémicas. Lo cierto es que la primigenia coincidencia de intereses económicos, surgida al calor de la crisis financiera de 2008, posibilitó la coordinación de posiciones entre los miembros de BRICS en distintas instancias de negociación global, esto es, en espacios tales como la OMC, las COPs de cambio climático, el FMI y el G-20, entre otros. A este accionar se sumó, con el correr de los años, una realidad internacional con crecientes componentes geopolíticos que llevaron a los miembros de este quinteto a una toma de posición frente a diversos conflictos mundiales. Ello no implica que las posturas hayan sido unívocas pero sí es cierto que fueron delineando alineamientos con mayores grados de definición.

Como contrapartida, las percepciones foráneas también mutaron, sobre todo entre las potencias tradicionales. Tanto desde la academia como desde los círculos políticos, BRICS comenzó a ser visto como un alineamiento contra hegemónico a los poderes desarrollados occidentales (Zhao y Lesage, 2020, p.82; Daldegan, 2022). Algunas interpretaciones han llegado aún más lejos, ubicando a BRICS como un agrupamiento de gobiernos autocráticos en oposición a los gobiernos democráticos occidentales, desconociendo entonces la presencia de tres democracias (Brasil, India y Sudáfrica) dentro del bloque.

Ahora bien, los debates en torno a los alineamientos internacionales eclosionaron en el marco del reciente proceso de ampliación de BRICS. En otros términos, frente al engrandecimiento del bloque con la incorporación de países de índole diversa se profundizó el debate académico y político en torno a los alineamientos, esto es, a qué estados apoyarán o a quiénes se opondrán en interacciones futuras los aspirantes a nuevos miembros, en virtud de la participación o no en BRICS.

Frente al contexto internacional descripto, caracterizado por crecientes dinámicas de alineamientos y realineamientos, en este trabajo nos preguntamos particularmente: ¿cómo se han posicionado en el proceso de ampliación de BRICS, por una parte, Brasil en calidad de miembro fundador y, por otro lado, Argentina como miembro invitado?

BRASIL FRENTE AL PROCESO DE AMPLIACIÓN DE BRICS: POSTURAS DE UN MIEMBRO FUNDADOR

Durante los dos primeros gobiernos de Lula da Silva (2003-2010), Brasil desarrolló una intensa actividad internacional por medio de una diplomacia de alto nivel multilateral y multiespacial llevando adelante la creación y motorización de múltiples instancias para la

negociación regional y global (Soares de Lima y Hirst, 2009). En este contexto, deben entenderse la conformación de IBSA y posteriormente, de BRICS.

Mientras que IBSA se trató de una iniciativa brasileña, BRICS fue propuesto por Rusia aunque el propio presidente Medvedev reconoció que Brasil fue la fuerza motora para la consolidación de BRIC como foro de diálogo político. La agenda de temas de BRICS tuvo una clara inspiración en el temario promovido hasta ese momento por IBSA, lo cual no es sorprendente si se considera que la división de IBSA en Itamaraty fue la que tomó la responsabilidad de manejar el proceso de construcción del nuevo quinteto (Giaccaglia, 2018). BRICS entonces se convirtió en el corolario de una estrategia del gobierno lulista (con una clara impronta del entonces canciller Celso Amorim) tendiente a transformar a Brasil en un Estado con una protagónica inserción global.

Empero, todos estos esfuerzos no lograron sostenerse en el tiempo y cuando la situación interna brasileña comenzó a deteriorarse¹⁰ ésta tuvo como correlato una progresiva caída del activismo diplomático internacional brasileño. A partir del gobierno de Dilma Rousseff (2011-2016), tanto el estilo de la presidenta -con un perfil más bajo y menos carismático que Lula- como el inicio de una situación económica mucho más compleja tras la crisis financiera de 2008, llevaron a este gobierno a focalizarse en mayor medida en los asuntos nacionales (Cervo y Lessa, 2014, p.136). Brasil abandonó su rol como catalizador de la agenda de política exterior. Estos cambios se manifestaron tanto en el seno de IBSA -que pasó a una etapa de hibernación- como de BRICS, donde fue reemplazado por el gobierno ruso de Putin como principal articulador de iniciativas dentro del grupo. Posteriormente, este rol de armador fue secundado también por China que, tras la llegada de Xi Jinping en 2013, comenzó a adoptar un perfil internacional más alto (Giaccaglia, 2018, p. 163).

Durante el breve gobierno de Michel Temer (2016-2018), producto del juicio político y la destitución de Rousseff, las grandes estrategias de Lula se siguieron manteniendo pero mediante una política exterior reactiva o de acompañamiento. En este sentido, el gobierno de Brasil siguió participando de las cumbres de BRICS aunque su poder fue quedando crecientemente desdibujado.

La llegada del gobierno de Jair Bolsonaro (2019-2022) significó una aparente fractura en la relación de Brasil con BRICS. Durante la campaña electoral, Bolsonaro proclamó, en varias ocasiones, su proximidad ideológica al entonces presidente Donald Trump y su voluntad de reducir la influencia china en Brasil. Cabe destacar sin embargo que, una vez iniciado este nuevo gobierno, la retórica anti BRICS se matizó. Bolsonaro ejerció la presidencia rotativa del bloque durante el 2019 y el senado brasileño dio su visto bueno para la apertura de la oficina del Nuevo banco de Desarrollo de BRICS en Brasil. En este sentido, no debe olvidarse que China constituye

¹⁰ Brasil fue afectado por un espiral de crisis que comenzó con recesión económica desde 2015 a lo cual luego se sumaron las olas de protestas sociales de 2013 y 2015.

el primer socio comercial del gigante sudamericano mientras que los restantes miembros del bloque también representan importantes aliados comerciales¹¹ (Giaccaglia, 2022, p.11-12).

Ahora bien, ciertas diferencias políticas persistieron. La disrupción en los vínculos Brasil-BRICS también se manifestó en el marco del proceso del *BRICS outreach*¹². En efecto, en la 11ª Cumbre BRICS de 2019 organizada por Brasil, Bolsonaro decidió cancelar el BRICS ampliado. Los desacuerdos se produjeron, sobre todo, por la insistencia de Brasilia de invitar a Juan Guaidó de Venezuela lo cual no contaba con el respaldo de los restantes miembros de BRICS¹³.

Posteriormente en 2022, frente al lanzamiento del *BRICS Plus* por parte de China, la diplomática y sub-sherpa de los BRICS, Ana Maria Bierrenbach (2022) se mostró reacia a esta idea considerando que “en momentos de grandes turbulencias e incertezas como las que estamos viviendo, sería precipitado y temeroso tomar decisiones de este estilo. No obstante, estamos abiertos a la discusión de criterios y metodologías para este tipo de ampliación”. Es decir, más allá de la posición renuente del poder ejecutivo de ese momento, desde Itamaraty también se manifestaba cautela frente a este proyecto.

No obstante, con el regreso de Lula al poder nacional (2023-...), el quinteto recobró relevancia en el marco de la política exterior brasileña siendo una piedra angular en el esquema geopolítico del nuevo presidente. La preocupación entonces estuvo centrada en recuperar el protagonismo brasileño dentro de BRICS más que en posicionarse frente a la cuestión de la ampliación de membresías. En este sentido, debe entenderse el éxito alcanzado por Lula al obtener, a inicios del 2023, el apoyo de sus socios de grupo para designar a Dilma Rouseff como directora del NBD de BRICS.

La postura del gobierno brasileño en relación al debate por la ampliación de BRICS estuvo caracterizada por posiciones ambiguas que, por un lado, buscaban evitar molestias en sus alineamientos con Estados Unidos y Europa pero, al mismo tiempo, intentaban garantizar un sitio de relevancia para Brasil en el seno de BRICS.

En cuanto al interés manifestado por el gobierno de Alberto Fernández de sumarse al bloque, el ejecutivo brasileño sostuvo que vería con agrado un ingreso de Argentina (La Nación,

¹¹ En 2018, Rusia, India, China y Sudáfrica fueron destinos del 30,7% de las exportaciones brasileñas. De esos cuatro países, además, ingresaron el 23,8% de las importaciones nacionales. El saldo comercial de Brasil con los BRICS en 2018 fue positivo en US\$ 30,7 mil millones, lo cual equivale al 52% del superávit comercial brasileño de ese periodo (Agencia Brasil, 13 mar.2019).

¹² En el proceso de ampliación de BRICS es posible diferenciar dos formatos de actuación: el *BRICS outreach* y el *BRICS Plus*. El *BRICS outreach* puede ser definido como “la interacción colaborativa entre los BRICS centrado en incluir a gobiernos de países no BRICS y a altos funcionarios nacionales que actúan en representación de organizaciones regionales” (Zhao y Lesage, 2020, p.68). Desde este enfoque, los BRICS buscaron establecer contactos con las presidencias rotatorias de los procesos de integración de las distintas subregiones que conforman áreas de influencia de cada uno de ellos. Dicho proceso comenzó en la 5ª Cumbre BRICS en Durban en 2013. El *BRICS Plus*, como ya se mencionó, fue propuesto por China en 2017 y no se limita a las subregiones, sino que ofrece una alternativa flexible y un enfoque heterogéneo y abierto, para trabajar en red con socios diversos y específicos, considerados de especial importancia para el bloque (Zhao y Lesage, 2020, p.75).

¹³ Venezuela constituía uno de los principales puntos de conflicto puesto que Rusia y China no sólo no reconocen a Juan Guaidó, sino que además respaldan explícitamente al gobierno de Nicolás Maduro (Giaccaglia, 2022, p.12).

21 mar.2023). No obstante, durante los meses previos a la Cumbre de 2023 de BRICS, fuentes de Itamaraty mostraron resistencia asegurando que “o aumento no número de países poderia resultar em uma diluição da influência do Brasil sobre o grupo que ele mesmo ajudou a fundar”. Se señalaba además que “não faria sentido o Brasil se empenhar em criar um fórum alternativo à hegemonia americana no mundo para, posteriormente, ficar sujeito à hegemonia chinesa (O Globo, 14 abr.2023).

Una vez iniciadas las negociaciones en suelo sudafricano, dos posiciones quedaron en evidencia frente al gobierno anfitrión de Ramaphosa quien debió mediar entre, por un lado, China y Rusia, empeñados en acelerar la ampliación y, por otro lado, Brasil e India insistiendo con posturas cautelosas (Daldegan, 2023; Ninio, 9 agost.2023). En el caso de Brasil, concretamente, los temores se explicaban por la posibilidad de que el grupo se inclinara geográficamente y, de una forma desmedida, hacia Asia (Stuenkel, 18 agost. 2023). Frente a esta alternativa, Brasilia se decidió por apoyar definitivamente el ingreso argentino en pos de incorporar a un miembro que defendiera los mismos intereses regionales (Bordallo, 01 ene.2024). Desafortunadamente para los intereses brasileños, el recién llegado gobierno de Milei en Argentina decidió desestimar esta invitación alegando cuestiones ideológicas, como analizaremos en la siguiente sección.

Como contrapartida, Lula da Silva aseguró que “Não quero saber que pensamento ideológico tem o governante” (...) “O que está em jogo aqui não é a pessoa do governo, é o país, é a importância do país” (Cravo, 24 agost.2023). De esta manera, el gobierno brasileño siguió apostando por una estrategia de política exterior de **multialienamiento**. En este sentido, el líder del PT se abocó, sobre todo durante el primer año de su gestión, a la imperiosa necesidad de fortalecer la democracia fronteras adentro en una etapa post bolsonarista -lo cual lo acercó a las potencias occidentales, particularmente al gobierno de Biden. Pero, por otra parte, buscó robustecer su presencia en BRICS fronteras afuera, en vistas de la histórica pretensión de mantener distancia de la hegemonía norteamericana, reivindicando la pertenencia brasileña al Sur Global. Dicho camino no ha estado exento de ambigüedades y contradicciones. El conflicto en Ucrania¹⁴, particularmente, generó fuertes cuestionamientos al compromiso de Brasilia con los valores democráticos, sobre todo por parte de los países europeos.

No obstante, Lula persiste en la defensa de un multialineamiento que, por otra parte, remite a un modelo de alineamiento distintivo y tradicional de la política exterior brasileña denominado de “geometría variable” (Amorim, 2008) el cual se basa en la construcción de vínculos “con similares actores en variados escenarios que pueden coexistir para generar un

¹⁴ Cabe recordar que los miembros de BRICS evitaron pronunciarse conjuntamente en relación al conflicto en Ucrania, accionando o reaccionando en base a sus necesidades individuales. Lula, particularmente, se negó de forma categórica a permitir que ninguna munición brasileña sea utilizada para la contienda por lo cual vetó estos envíos solicitados por Alemania (Galarraga Gortazar, 2023). Finalmente, Brasil no ha apoyado la imposición de sanciones económicas a Rusia (al igual que los restantes miembros de BRICS).

entramado de relaciones que permita desarrollar mayores márgenes de autonomía en el escenario internacional (Lechini y Giaccaglia, 2007).

En términos regionales, los alineamientos también han demostrado ser complejos para Brasil teniendo en cuenta la delicada relación con Maduro en Venezuela y, sobre todo, con Milei en Argentina que han dejado al descubierto la complejidad de sostener este tipo de alineamientos múltiples.

ARGENTINA FRENTE AL PROCESO DE AMPLIACIÓN DE BRICS: UN PROCESO DE TOMA DE DECISIONES ATRAVESADO POR LA POLÍTICA NACIONAL.

Para comprender la toma de posición del gobierno argentino frente a BRICS, resulta importante en primer lugar entender los lineamientos desarrollados en el ámbito internacional en las últimas décadas. La política exterior de los gobiernos kirchneristas, especialmente durante los mandatos de Cristina Kirchner (2007-2011/ 2011-2015), se caracterizó por su creciente alejamiento de Estados Unidos y por una profundización de los vínculos con China y con Rusia como contrapeso político (Míguez, 2016, p. 127). Desde esta perspectiva, “la voluntad argentina estuvo movida por el propósito de descomprimir dependencia y, al mismo tiempo, recomponer las prioridades y expectativas de política exterior poniendo el foco en otras potencias mundiales” (Miranda, 2019, p. 168). En este mismo sentido, había “una visión del mundo cuyas creencias filosóficas combinaban el diagnóstico de una declinación de Estados Unidos y del resto de las naciones del Occidente desarrollado frente al ascenso de nuevos polos de poder como los BRICS” (Russell, 2016, p. 92). En dicho marco, el gobierno de China ya había definido en 2004 la relación con Argentina como asociación estratégica, consolidando diez años después este vínculo en 2014, al agregar el calificativo de “integral” para describir los lazos entre ambos países (Oviedo, 2016, p. 14).

Al producirse la llegada del gobierno de Mauricio Macri (2016-2019), la acusación de “aislamiento” fue el principal argumento utilizado por el macrismo al momento de evaluar el desempeño de los gobiernos kirchneristas en materia de política exterior. Este aislamiento suponía una marginación de Argentina del “resto del mundo” pero, en realidad, hacía referencia específicamente al distanciamiento que el gobierno kirchnerista había ejercido respecto de Estados Unidos. Por tanto, la nueva gestión de Cambiemos se planteó “impulsar una política exterior de apertura al mundo” (Boletín de la Cancillería argentina, jun.2016) apostando al libre comercio y a la atracción de inversiones extranjeras para el país.

Bajo la dirección de Susana Malcorra, la cancillería argentina diseñó un esquema de vinculación con una articulación preferencial con Estados Unidos y Europa, haciendo hincapié en la necesidad de una “reconstrucción” de estos vínculos (Boletín de Cancillería argentina, dic.2016). Desde un punto de vista multilateral, Argentina buscó mostrarse como un Estado que respaldaba y promovía las instituciones del orden liberal internacional. Consecuentemente, el gobierno argentino se postuló para ser sede de la XI Conferencia ministerial de la OMC.

Posteriormente ocupó también la presidencia rotativa del G-20 en 2018. En este sentido, Tokatlian y Russell (2016, p. 218) sostienen que, para el gobierno de Macri, la definición de Argentina como parte del Sur Global fue considerada impropia y anacrónica. De esta manera, durante la administración macrista la cooperación Sur-Sur, “sufrió un proceso de retracción” (Morasso y Pereyra Doval, 2019, p. 375).

La apuesta del gobierno de Macri por Occidente con una toma de distancia del Sur Global, no obstante, comenzó a desdibujarse sobre todo con el cambio de conducción en la cancillería argentina, a partir de la llegada en 2017 de Jorge Faurie. La victoria de la retórica nacionalista de Donald Trump en Estados Unidos junto con el Brexit en Europa así como la falta de resultados económicos en Argentina -debido a que las esperadas inversiones no lograron concretarse- pusieron en jaque la matriz de pensamiento desarrollada por Cambiemos. Esta situación obligó al gobierno argentino a reajustar el esquema de vinculaciones internacionales. En consecuencia, se revalorizaron las relaciones con las potencias emergentes así como la pertenencia al Sur Global. En este sentido, debe destacarse el encuentro ocurrido en Sudáfrica en julio de 2018 en virtud de la participación de Mauricio Macri –en su calidad de presidente Pro Témpace del G-20- en la X Cumbre de BRICS. En consonancia con el cambio discursivo ya mencionado, el presidente argentino aseguró que: “Es un gran honor ser parte de esta reunión y tener la oportunidad de fortalecer el diálogo con el grupo BRICS y con los países del Sur Global” (Boletín Casa Rosada 27 jul. 2018).

La imposibilidad de lograr una reelección por parte de Juntos por el Cambio generó la llegada del gobierno de Alberto Fernández (2019-2023). Dicha administración estuvo en sus inicios signada por el desencadenamiento de la pandemia. En ese contexto, el presidente Fernández decidió retomar los vínculos con Rusia y China, especialmente como proveedores de vacunas contra el COVID-19. Esta dinámica estuvo fuertemente atravesada por cuestiones de índole ideológica, con sus defensores y sus detractores. De igual manera, la guerra en Ucrania acentuó, como ya hemos mencionado, las tensiones globales. El gobierno de Alberto Fernández, por un lado, evitó sumarse en el marco de la OEA a una declaración conjunta que condenaba a Putin. Pero, por otro lado, condenó en Naciones Unidas el accionar ruso en Ucrania. No obstante, aseguró que la preocupación de Rusia era legítima, frente a la intención de Ucrania de adherirse a la OTAN. Cabe aclarar además que, al igual que los miembros de BRICS, Argentina no impuso sanciones económicas a Rusia en consonancia con los principios tradicionales de la política exterior de este país. Dichos comportamientos ambivalentes generaron rispideces y amplias críticas.

En este contexto de inserción internacional de Argentina debe analizarse el interés de este país por sumarse a BRICS. En efecto, en septiembre de 2022, el embajador argentino en China, Sabino Vaca Narvaja, anunció que se había solicitado formalmente la inclusión del país en BRICS. El pedido fue realizado por medio de una carta enviada por el presidente Alberto Fernández a su par chino, Xi Jinping, quien ese año ocupaba la presidencia pro témpace del foro (AgendAR, 09 sept.2022). Posteriormente, Beijing reafirmó su apoyo a la candidatura de

Argentina durante la visita del ministro de Economía Sergio Massa a China, en junio de 2023. India también respaldó oficialmente este pedido por medio de declaraciones de su embajador en Argentina, Dinesh Bhatia (Lerner, 05 jun.2023).

Desde la perspectiva del gobierno de Fernández, la aspiración argentina de sumarse a BRICS era considerada “una muestra de equilibrio y autonomía diplomática” (AGENDAR, 09 sept.2022). Lo cierto es que entre las principales razones que permiten explicar las motivaciones de dicho gobierno para su inclusión en BRICS se encontraban las necesidades financieras del país, es decir, la búsqueda de créditos complementarios y/o alternativos a los brindados por el FMI. En este sentido, el posible ingreso a BRICS era visto por las autoridades argentinas de ese momento como un medio para acceder al NBD y, por consiguiente, a nuevas facilidades crediticias¹⁵.

Por otra parte, el posible ingreso de Argentina al grupo no sólo “abriría la puerta a una importante fuente de financiamiento sino que también apuntalaría obras de infraestructura claves para el proceso de recuperación económica. Este es el verdadero valor de los respaldos de China e India”. El gobierno argentino evaluaba además que esta nueva vía de financiamiento podría tener una mayor incidencia en el crecimiento de las inversiones energéticas del país (Porto, 05 jun.2023).

Durante la ya mencionada estadía del ministro de Economía argentino en China, se logró obtener un acuerdo de renovación del swap de monedas con Beijing. Además, los dos gobiernos ya habían firmado un compromiso para que Argentina deje de pagar las importaciones procedentes del país asiático en dólares y lo haga en yuanes (El País, 02 jun.2023).

Ahora bien, pese a que la invitación realizada para que Argentina se incorporara a BRICS fue recibida con entusiasmo por el gobierno de Alberto Fernández, es importante no perder de vista que este país se encontraba próximo a un cambio de presidente, en función de las elecciones que se realizaron en octubre de 2023. Durante la campaña electoral, Sergio Massa - principal candidato del oficialismo- defendió la pretensión de sumarse a BRICS, en base a la convicción de que “es necesario mantener una alianza estratégica tanto con Estados Unidos, con China y con la Unión Europea” (Rosemberg, 17 jul.2023). No obstante, los dos principales aspirantes de la oposición -Patricia Bullrich (candidata de Juntos por el Cambio) y Javier Milei (candidato de La Libertad Avanza- LLA) -rechazaron la idea de sumar a Argentina a los BRICS y, por el contrario, sostuvieron que, de ser electos, propiciarían una cercanía con Estados Unidos.

Entre los argumentos de los detractores se contemplaba que el ingreso argentino podría ser considerado una “toma de posición” frente al conflicto en Ucrania (Repro Digital, 2023). Desde Juntos por el Cambio aseguraban que “no podemos estar en el mismo grupo al que quiere

¹⁵ El Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de los BRICS “era visto por el gobierno argentino como una fuente de financiamiento a largo plazo, más fácil y sin condiciones, aunque sigue siendo mucho más pequeño que los bancos multilaterales liderados por Occidente” (Chivvis, Stuenkel y Breiner, 22 nov.2023).

ingresar Irán” y al mismo tiempo señalaban que “no podemos compartir club con Rusia” (Rosemberg, 17 jul.2023). Por último, una potencial incorporación de Argentina era vista como un riesgo para la protección de los recursos naturales nacionales, en especial los energéticos, frente a China. En cuanto al espacio político de la LLA, durante la campaña, Javier Milei destacó la intención de profundizar los lazos con Estados Unidos e Israel rechazando “impulsar un trato con comunistas” (Clarín, 24 agost.2023).

Finalmente, el líder de LLA se convirtió en el nuevo presidente de Argentina. Bajo esta nueva administración, el 29 de diciembre de 2023, Javier Milei envió una carta anunciando formalmente la voluntad de no participar de BRICS: “Como es de su conocimiento, la impronta en materia de política exterior del Gobierno que presido desde hace pocos días difiere en muchos aspectos de la del Gobierno precedente” (...) “en esta instancia no se considera oportuna la incorporación de Argentina como miembro pleno de BRICS” (Presidencia de Argentina, 29 dic.2023). En este mismo sentido, la actual canciller Diana Mondino afirmó que “la alianza internacional de Argentina es con las democracias liberales” (Mondino en Perfil, 29 dic.2023).

Por tanto, posicionamientos geopolíticos parecieron primar en la mirada del flamante gobierno, con la abierta intención de unirse a la OCDE. En palabras de Mondino: “un club de países ricos bajo la órbita occidental” (Perfil, 29 dic.2023). En este sentido entonces, se observa que el gobierno de Milei no sólo propició un **desalineamiento** en relación a BRICS sino que también exhortó por un **realineamiento** de Argentina con los llamados países occidentales y liberales. Bajo esta premisa, el presidente argentino afirmó: “Nosotros estamos del lado correcto de la historia, del lado de Israel, de Estados Unidos y de Occidente” (Ámbito, 4 may. 2024).

Desde la perspectiva de Tokatlian (13 may.2024), se observa en Milei: “un vigor de cruzada que lo anima a defender los valores y la cultura de Occidente. Un convencimiento religioso individual y unilateral guía su retórica y moldea la conducta del país en ámbitos internacionales y un ideal reaccionario, que reivindica un pasado glorioso, permea su visión de la Argentina y de la dinámica mundial”. A ello agrega: “Milei pretende recrear, con un experimento socioeconómico inédito, la idea de que el país fragmentado y empobrecido que es Argentina necesita una lucha cultural sin cuartel para revitalizar sus energías”.

Esta retórica se ha plasmado en una serie de acciones. El actual gobierno argentino se ha ubicado más explícitamente del lado ucraniano en el marco de la actual guerra. El presidente Volodimir Zelensky fue uno de los invitados especiales en la asunción de Milei. De igual manera, el mandatario argentino expresó su máximo apoyo a Ucrania en la Cumbre Global por la Paz realizada en Suiza en junio de 2024. Cabe aclarar que ni el presidente de Brasil ni el de Estados Unidos participaron de este evento ya que ambos gobiernos consideraron que, sin la presencia de Moscú, no hay modo de lograr un cese al fuego (Gosman, 25 jun.2024).

Por otra parte, el presidente argentino ha sostenido un vínculo tumultuoso tanto con el gobierno de Brasil como con el de China. Respecto a Brasil, Milei aseguró que el presidente Lula da Silva “es un comunista corrupto” (Infobae, 08 nov.2023). A ello se sumó la invitación a Jair Bolsonaro para la ceremonia de asunción lo que provocó que la delegación brasileña desistiera de asistir a la toma de posesión enviando sólo al canciller Mauro Vieira. Lo cierto es que durante los primeros seis meses de gobierno de la LLA, el vínculo bilateral se ha mantenido frío y distante.

En cuanto a China, durante la campaña electoral, Milei realizó declaraciones muy duras contra las autoridades del gigante asiático. Una vez iniciada la gestión, estas actitudes involucraron también a la Cancillería argentina desde la cual se generaron muestras de cercanía a Taiwán, pese a la consabida sensibilidad política de China con este asunto. A ello se sumaron luego las declaraciones de la Ministra Diana Mondino, tras una visita a la base espacial china en la provincia de Neuquén, al afirmar que “no se pudo identificar si participan civiles o militares porque son todos chinos, son todos iguales” (CNN español, 3may.2024).

Es importante destacar que, después de Brasil, China es el segundo socio comercial de Argentina y también el segundo destino de las exportaciones argentinas, como la soja y la carne vacuna. El comercio ha aumentado constantemente durante la última década. En 2010, sólo el 5% de las importaciones de Argentina fueron productos chinos. En la actualidad, los productos chinos representan el 20% de las importaciones argentinas (Chivvis, Stuenkel y Breiner, 22 nov.2023).

En suma, los alineamientos pero, sobre todo, los desalineamientos propiciados por el gobierno de Milei, “dejan ver una mirada limitada y superficial de los asuntos mundiales” (Tokatlian, 13 may.2024). De este modo, coincidimos en que la ideología “como única guía del camino a seguir en el escenario global traerá enormes costos políticos y económicos a la Argentina” (Mayoral, 12 may.2024).

CONCLUSIÓN

El análisis realizado nos permitió poner el foco en esta nueva fase de evolución de BRICS relativa a la ampliación de sus miembros, inaugurada en el marco del llamado BRICS Plus. Dicha expansión se produce en un orden internacional caracterizado por tensiones globales preexistentes pero que se han profundizado en los últimos años, en especial, con el desencadenamiento de dos guerras de creciente relevancia: en Ucrania y en la Franja de Gaza. En este contexto, los alineamientos internacionales se han re-significado tanto desde un punto de vista teórico como práctico.

En términos teóricos, hemos podido distinguir a una alianza de un alineamiento, noción más amplia y coincidente con los comportamientos desarrollados por las potencias estatales, especialmente las emergentes, desde el inicio de la post Guerra Fría y, sobre todo, desde comienzos del siglo XXI, caracterizados por mayores grados de informalidad y por posturas *ad*

hoc, en función de los escenarios de negociación global. A partir de esta diferenciación, fue posible precisar también otras modalidades vinculadas, tales como desalineación, realineamiento, multialineamiento y no alineamiento.

En términos prácticos, BRICS puede ser considerado un alineamiento emblemático del siglo XXI, cuyos estados miembros han sabido aprovechar la flexibilidad intrínseca del bloque en pos de intereses que han ido cambiando en función de circunstancias domésticas y sistémicas. Desde la perspectiva de los círculos políticos de las potencias tradicionales, BRICS era frecuentemente visto como un alineamiento contra hegemónico a los poderes desarrollados occidentales. Ahora bien, frente al engrandecimiento del bloque con la incorporación de países de índole diversa (que abarcan desde Irán a Etiopía o Emiratos Árabes Unidos) se profundizó el debate académico y político en torno a los alineamientos, esto es, a qué estados apoyarán o a quiénes se opondrán en interacciones futuras los aspirantes a nuevos miembros, en virtud de la participación o no en BRICS.

Si bien una veintena de países se mostraron interesados en adherirse, sólo seis candidatos fueron formalmente invitados, siendo Argentina el único latinoamericano convocado. Frente a este proceso, y como se sostuvo en la hipótesis de trabajo, el gobierno de Lula da Silva ha llevado adelante una política exterior que busca recuperar el protagonismo brasileño en el seno de BRICS. En su calidad de miembro fundador, Brasil intentó evitar que la ampliación del bloque diluya su influencia. Por consiguiente, si bien en un primer momento demostró ciertas resistencias finalmente terminó abogando por la candidatura argentina.

Argentina, sin embargo, demostró nuevamente carecer de “lineamientos de estado”, en materia de política exterior con gestos desmedidos tanto por parte del gobierno saliente - comprometido con acciones que desconocía si iba a poder concretar- como por parte de la recién llegada administración que directamente decidió desestimar el ingreso a BRICS aduciendo razones ideológicas.

En este contexto, las estrategias pergeñadas por cada uno de los vecinos sudamericanos también han sido distintas. Mientras que el gobierno de Lula da Silva ha apostado por una estrategia de multialineamiento a fin de generar un entramado de vínculos que favorezca a sus intereses nacionales y a la búsqueda de autonomía del país, el gobierno de Milei ha propiciado realineamientos pero, sobre todo, desalineamientos.

En este nuevo escenario de guerra, todos los países desean o necesitan ampliar la red de socios. Ahora bien, más allá de las cuestiones geopolíticas, dicha premisa se vuelve crucial al momento de considerar estados del Sur Global, particularmente un país como Argentina que hace ya muchos años que atraviesa una crítica situación socioeconómica la cual requiere potenciar alianzas para mejorar su inserción internacional.

BRICS constituye un espacio político en el que muchos estados quieren participar puesto que una tupida agenda de reuniones posibilita un acceso privilegiado a China. Reconociendo esta

potencial pérdida, puede decirse también que el posible ingreso de Argentina junto con Irán complejizó el escenario teniendo en cuenta las causas políticas y judiciales que involucran a ambos estados, de extrema sensibilidad para Argentina¹⁶.

No obstante, la supuesta prudencia frente a BRICS se desdibuja frente a políticas de brusco desalineamiento de Argentina en relación a Brasil y China, principales socios regional y global de este país. En efecto, el ideario de Milei de relacionarse con el mundo a través de un viejo y obsoleto esquema que subordina cualquier iniciativa al visto bueno de Estados Unidos o del llamado Occidente sólo deja en evidencia un profundo desconocimiento del funcionamiento del actual orden internacional que podría provocar un serio daño a los intereses nacionales argentinos, en el marco de una transición hegemónica global que exige estrategias de relojería.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AgendAR (2022). "Argentina en los BRICS, y el lugar que están ocupando los BRICS en el mundo", sección Internacional, Buenos Aires, 09 de septiembre. Disponible en: <https://agendarweb.com.ar/2022/09/09/argentina-en-los-brics-y-el-lugar-que-estan-ocupando-los-brics-en-el-mundo/> [Acceso en: 15/05/2024].

Agencia Brasil (2019). "Brasil recibirá la Cumbre de los Brics en noviembre". *Empresa Brasil de Comunicação*, Brasil, 13 de marzo. Disponible en: <http://agenciabrasil.ebc.com.br/es/internacional/noticia/2019-03/brasil-recibira-la-cumbre-de-los-brics-en-noviembre> [Acceso en: 15 de mayo de 2024].

Ámbito (2024). "Javier Milei habló sobre la política exterior argentina: "Estamos del lado correcto de la historia", Buenos Aires, 4 de mayo. Disponible en: <https://www.ambito.com/politica/javier-milei-hablo-la-exterior-argentina-estamos-del-lado-correcto-la-historia-n5993036> [Acceso en: 19 de junio de 2024].

Amorim, C. (2008). "Os Brics e a reorganização do mundo", *Folha de S. Paulo*, Opiniao, 8 de junio. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/opiniao/fz0806200807.htm> [Acceso en: 15 de mayo de 2024].

Arapova, E.; Lissovlik, Y. (2021). 'The BRICS Plus Cooperation in International Organizations: Prospects for Reshaping the Global Agenda'. *Asia-Pacific Social Science Review*, La Salle University, Manila, 21(4). Disponible en: https://www.dlsu.edu.ph/search_gcse/?q=arapova [Acceso en: 20 diciembre 2023].

Banco Asiático de Infraestructura e Inversiones - BAI (2024). <https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/members-of-bank/index.html> [Acceso en: 24 junio 2024].

Bierrenbach, A. M. (2022). Disertación en BRICS 2022: "Visão brasileira, prioridades da presidência chinesa", webinar organizado por el Núcleo Ásia do CEBRI e pela Embaixada da China no Brasil, 13 junio.

¹⁶ Las causas políticas y judiciales versan en torno a los atentados terroristas perpetrados contra la embajada de Israel en la Argentina y contra la sede de la AMIA, perpetrados en 1992 y 1994.

Boletín Casa Rosada (2018). "El presidente Macri participó en la décima cumbre del BRICS", Buenos Aires, 27 de julio. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/sliderprincipal/43259-el-presidente-macri-participo-en-la-decima-cumbre-del-brics> [Acceso en: 15 de mayo 2024].

Boletín de la Cancillería Argentina (2016). "Argentina en el mundo", Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Argentina, junio. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/boletin/argentina-en-el-mundo>. [Acceso: 15 de mayo 2024].

Boletín de la Cancillería Argentina (2016). "Argentina: lo que pasó y lo que vendrá", Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Argentina, diciembre.

Böller, F.; Werner, W. (2021). *Hegemonic Transition: Global Economic and Security Orders in the Age of Trump*, Palgrave Studies in International Relations. Doi.org/10.1007/978-3-030-74505-9.

Bordallo, E. (2024). "Brics se expande como força antagônica aos EUA e com agenda pela desdolarização", *O Globo*, Rio de Janeiro, 1 de enero. Disponible en: <https://oglobo.globo.com/mundo/noticia/2024/01/01/brics-se-expande-como-forca-antagonica-aos-eua-e-com-agenda-pela-desdolarizacao.ghtml> [Acceso en: 19 de junio 2024].

Cervo, A.; Lessa, C. A. (2014). "O declínio: inserção internacional do Brasil (2011–2014)", *Revista Brasileira de Política Internacional (RBPI)*, año 57, vol. 2, Brasilia, pp. 133-151.

Chidley, C. (2014). "Towards a Framework of Alignment in International Relations". *Politikon*, 41(1), pp. 141–157.

Chivvis, C.; Stuenkel, O.; Breiner, B. (2023). "Argentina In the Emerging World Order", *Carnegie Endowment for International Peace*, Washington D.C, 22 de noviembre. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/research/2023/11/argentina-in-the-emerging-world-order?lang=en¢er=global> [Acceso en: 19 de junio 2024].

Clarín (2023). "Javier Milei también rechazó el ingreso de Argentina a los BRICS", Buenos Aires, 24 de agosto. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/javier-milei-rechazo-ingreso-argentina-brics-voy-impulsar-trato-comunistas-0_HkLVVTuZpf.html [Acceso en: 19 de junio 2024].

CNN en español (2024). "La canciller de Argentina dice que los chinos 'son todos iguales' y desata una controversia", 3 de mayo. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2024/05/03/canciller-argentina-diana-mondino-dice-chinos-iguales-controversia-orix/> [Acceso en: 19 de junio 2024].

Crevo, A. (2023). "Lula sobre novos países no Brics: 'Não quero saber que pensamento ideológico tem o governante'", *O Globo*, Rio de Janeiro, 24 de agosto. Disponible en: <https://oglobo.globo.com/mundo/noticia/2023/08/24/no-ultimo-dia-da-cupula-dos-brics-lula-diz-que-grupo-e-uma-crianca-que-viu-nascer-e-crescer.ghtml> [Acceso en: 19 de junio 2024].

Daldegan, W. (2023). "The Expansion of BRICS: Challenges and Uncertainties", *E-International Relations*, UK. Disponible en: <https://www.e-ir.info/2023/08/29/opinion-the-expansion-of-brics-challenges-and-uncertainties/> [Acceso en: 12 mayo 2024].

Daldegan, W. (2022). "Challenges for the Expansion of the BRICS", *E-International Relations*, UK. Disponible en: <https://www.e-ir.info/2022/06/09/opinion-challenges-for-the-expansion-of-the-brics> [Acceso en: 19 de junio 2024].

El País (2023). "China lanza un salvavidas económico a Argentina a cinco meses de las elecciones", Madrid, 02 de junio. Disponible en: <https://elpais.com/argentina/2023-06-02/china-lanza-un-salvavidas-economico-a-argentina-a-cinco-meses-de-las-elecciones.html> [Acceso en: 19 de junio 2024].

Erkomaishvili, D. (2019). "Alliance Index: Measuring Alignments in International Relations", *International Studies*, 56(1), pp. 28–45, New Delhi, Jawaharlal Nehru University. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0020881718825079> [Acceso en: 06 junio 2024].

Fortín, C.; Heine, J.; Ominami, C. (Coords.) (2021). *El no alineamiento activo y América Latina: una doctrina para el nuevo siglo*, Santiago de Chile, Editorial Catalonia.

Galarraga Gortazar, N. (2023). "Brasil plantea una tercera vía para propiciar una solución dialogada a la guerra de Ucrania", *El País*, Madrid. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2023-02-02/brasil-plantea-una-tercera-via-para-propiciar-una-solucion-dialogada-a-la-guerra-de-ucrania.html> [Acceso en: 28 de mayo 2024].

Giaccaglia, C. et al. (2022). *Soplan nuevos vientos: ¿Tiempos nuevos para BRICS? Marcos conceptuales y pujas de poder en la negociación de la agenda internacional*, Rosario, Editora UNR. Disponible en: <https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/25155>

Giaccaglia, C. (2022). "La profundización de la fragmentación intra BRICS. La pandemia como acelerador de tendencias y la guerra ruso ucraniana en la turbación de identidades", *Revista CUPEA -Cuaderno de Política Exterior Argentina- N°135*, Rosario.

Giaccaglia, C. (2018). "Brazil: ladders and snakes", *Revista Janus.net*, E-journal of International Relations, OBSERVARE, Lisboa, Universidad Autónoma de Lisboa, 9(1).

Gosman, E. (2024). "Lula da Silva se negó a participar de la conferencia de paz organizada por Volodimir Zelenski", Buenos Aires, 25 de junio.

Infobae (2024). "Javier Milei: 'No me reuniría con Lula como jefe de Estado porque es comunista y corrupto'", Buenos Aires, 8 de noviembre. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2023/11/08/javier-milei-no-me-reuniria-con-lula-como-jefe-de-estado-porque-es-comunista-y-corrupto/> [Acceso en: 19 de junio 2024].

Khana, P. (2008). *El segundo mundo: Imperios e influencias en el nuevo orden global*. Nueva York, Random House.

Lamont, C. (2015). *Research Methods in International Relations*. Singapore: SAGE Publications.

La Nación (2023). "El canciller de Lula da Silva habló de un posible ingreso de la Argentina a los BRICS: 'Sería la candidata defendida por Brasil'", sección El Mundo, Buenos Aires, 21 de marzo. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/el-canciller-de-lula-da-silva-hablo-de-un-posible-ingreso-de-la-argentina-a-los-brics-seria-la-nid21032023/> [Acceso en: 19 de junio de 2024].

Lechini, G.; Giaccaglia C. (2007). "Brasil en el laberinto de los espejos. Su rol regional en el siglo XXI", El Debate Político, *Revista iberoamericana de análisis político*, octubre, año 4, nº 6, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Lerner, A. (2023). "India apoya oficialmente el ingreso de la Argentina a los BRICS". *Ámbito*, Buenos Aires, 05 de junio. Disponible en: <https://www.ambito.com/economia/india-apoya-oficialmente-el-ingreso-la-argentina-los-brics-n5737830> [Acceso en 15 de mayo de 2024].

Liska, G. (1962). *Nations in Alliance: The Limits of Independence*, Baltimore, The Johns Hopkins Press.

Mayoral, C. (2024). "La política exterior de Milei no defiende el interés nacional", Infobae, Buenos Aires, 12 de mayo. Disponible en: <https://www.infobae.com/opinion/2024/05/12/la-politica-exterior-de-milei-no-defiende-el-interes-nacional> [Acceso en: 19 de junio 2024].

Míguez, M. C. (2016). "La política exterior argentina y su vinculación con los condicionamientos internos en el siglo XXI", *Revista Relaciones Internacionales*, Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica, N.º 89.2, Julio-Diciembre. Doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ri.89-2.5>

Miranda, R. (2019). "China y Rusia en torno a la relación de Argentina con Estados Unidos", *Revista OASIS*, nº 11, Universidad Externado de Colombia, pp.167-193. Disponible en: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/6231> [Acceso en: 12 de junio 2024].

Morasso, C.; Pereyra Doval, G. (2019). "El lugar del Sur en las lógicas de la dependencia: notas sobre la política exterior macrista" en *La Argentina de Cambiemos* (Comps. Iglesias, E. y Lucca, J.), Rosario, UNR Editora.

Ninio, M. (2023). "O Brics em seu labirinto", *O Globo*, Rio de Janeiro, 9 de agosto. Disponible en: <https://oglobo.globo.com/blogs/marcelo-ninio/post/2023/08/o-brics-em-seu-labirinto.ghtml> [Acceso en: 12 de junio 2024].

O'Donnell y Papa (2021). "India's multi-alignment management and the Russia-India-China (RIC) triangle", *International Affairs*, 97: 3, pp. 801-822. Doi: 10.1093/ia/iiab036

O Globo (2023). "Lula na China: por que o Brasil resiste à expansão do Brics", Rio de Janeiro, 14 de abril. Disponible en: <https://g1.globo.com/economia/noticia/2023/04/14/lula-na-china-por-que-o-brasil-resiste-a-expansao-do-brics.ghtml> [Acceso en: 07 de junio de 2024].

Oviedo, E. (2016). "Estudio preliminar de las relaciones argentino-chinas a principios del gobierno de Mauricio Macri", *Revista Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China, Observatorio de la política china, Galicia (España)*, nº 19, segundo trimestre.

Perfil (2023). "Diana Mondino defendió el rechazo de Milei a los BRICS: Es una decisión práctica", Buenos Aires, 29 de diciembre. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/diana-mondino-defendio-el-rechazo-de-milei-a-los-brics-es-una-decision-practica.phtml> [Acceso en 19 de junio 2024].

Porto, M. (2023). "Más cerca de los Brics, Argentina abre nuevas perspectivas económicas y geopolíticas", Agencia Télam, Buenos Aires, 05 de junio. Disponible en:

<https://www.telam.com.ar/notas/202306/630409-brics-argentina-china-bnd-massa.html> [Acceso en: 19 de junio de 2024].

Presidencia de Argentina (2023). *Carta para la no participación de Argentina en BRICS*, Buenos Aires, 29 de diciembre.

Reprodigital (2023). "BRICS: Qué significa el ingreso de Argentina al bloque", *Revista del Consejo de Ciencias Económicas de la provincia de Buenos Aires*. Disponible en: <https://reprodigital.com.ar/nota/746/brics-que-significa-el-ingreso-de-argentina-al-bloque> [Acceso: 19 de junio 2024].

Rosemberg, J. (2023). "Los presidenciables se diferencian de la política exterior del Gobierno", *La Nación*, Buenos Aires, 17 de julio. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/los-presidenciables-se-diferencian-de-la-politica-exterior-del-gobierno-nid17072023/> [Acceso en: 15 de mayo de 2024].

Russell, R. (2016). "U.S. - Argentine Relations: The Years of Cristina and Obama" en DOMÍNGUEZ, J. AND FERNÁNDEZ DE CASTRO, R. *Contemporary U.S.–Latin American Relations: Cooperation or Conflict in the 21st Century?*, New York, Second Edition, Routledge.

Snyder, G. (1997). *Alliance Politics*, Ithaca, Cornell University Press.

Soares de Lima, M. R.; Hirst, M. (Orgs.) (2009). *Brasil, Índia e África do Sul. Desafios e Oportunidades para novas parcerias*. São Paulo, Paz e Terra.

Strüver, G. (2016). "International Alignment between Interests and Ideology: The Case of China's Partnership Diplomacy", *GIGA Working Papers*, Nº 283, German Institute of Global and Area Studies (GIGA), Hamburg.

Stuenkel, O. (2023). "BRICS expansion would be a sign of China's growing influence", *The Economist*, Londres, 18 de agosto. Disponible en: https://www.economist.com/by-invitation/2023/08/18/brics-expansion-would-be-a-sign-of-chinas-growing-influence-says-oliver-stuenkel?utm_medium=email

Tokatlian, J. G. (2024). "Las tres fuentes de la política exterior de Javier Milei", *Cenital*, Buenos Aires, 13 de mayo. Disponible en: <https://cenital.com/las-tres-fuentes-de-la-politica-exterior-de-javier-milei> [Acceso en: 19 de junio de 2024].

Tokatlian, J.G.; Russell, R. (2016). "Macri: en busca de una nueva inserción internacional", *Anuario internacional CIDOB 2016-17*, Barcelona (España). Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioCIDOB/article/view/348683/439917> [Acceso en: 15 de mayo 2024].

Ward, M. (1982). *Research Gaps in Alliance Dynamics*, Denver, University of Denver.

Wilkins, T. (2011). "'Alignment', not 'alliance' – the shifting paradigm of international security cooperation: toward a conceptual taxonomy of alignment", *Review of International Studies*, 38, pp. 53-76. Doi:10.1017/S0260210511000209

Woodman, S. (1997). 'Beyond Armageddon? The Shape of Conflict in the Twenty-First Century', in ROY, D. (Ed.), *The New Security Agenda in the Asia-Pacific Region*, London, Macmillan.

Xinhua Net (2017). "BRICS mechanism will shine more brightly: Chinese FM, Beijing", 8 de marzo. Disponible en: http://www.xinhuanet.com/english/2017-03/08/c_136112470.htm [Acceso en: 05 mayo 2024].

XV BRICS Summit Johannesburg II Declaration (2023). Department of International Relations & Cooperation (DIRCO), South Africa. Disponible en: <https://brics2023.gov.za/wp-content/uploads/2023/08/Jhb-II-Declaration-24-August-2023-1.pdf>

Zhao, H.; Lesage, D. (2020). "Explaining BRICS Outreach Motivations and Institutionalization", *International Organisations Research Journal*, 15(2), Moscow. DOI: 10.17323/1996-7845-2020-02-05